

*Redacción y Administración: Plaza José Antonio, 7 - Tel. 39*

---

## REDACTOR JEFE

Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, Pbro.

*Ldo. en Filosofía y Letras.*

---

## SUMARIO

LOS FRANCESES EN MENORCA. - COMBATE NAVAL DE MAHÓN, *por José Riera Alemany.*

EL LLIBRE VERMELL, *por Andrés Bosch y Anglada.*

DESAPARECE LA CALLE DE LA CONQUISTA, *por Juan Victory.*

CATÁLOGO DE LA HISTORIA NATURAL DE MENORCA EN EL SIGLO XVIII, *por Emiliano Castaños.*

INFORMACIÓN. - BOLETÍN METEOROLÓGICO.

ÍNDICE DEL AÑO.



---

ARTES GRÁFICAS ROTGER. - ALAYOR

# LOS FRANCESES EN MENORCA

## IV. (1)

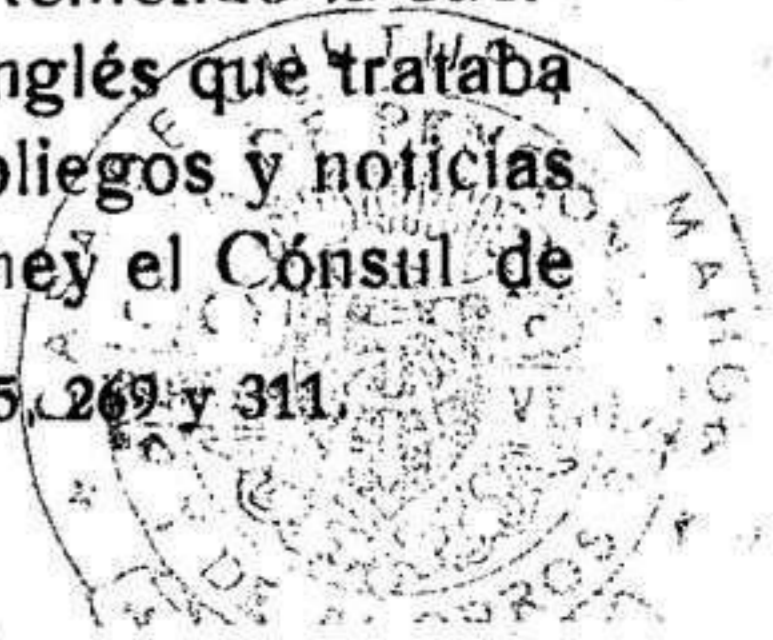
### COMBATE NAVAL DE MAHÓN

POR D. JOSÉ RIERA ALEMANY,  
ALMIRANTE DE LA ARMADA.

**D**EJAMOS a la escuadra del Marqués de la Galissonnière estableciendo el bloqueo del puerto de Mahón el 24 de Abril. Hora es ya que nos ocupemos de su importante y decisiva labor militar durante el intervalo en que las aguerridas huestes del Duque de Richelieu, derrochando resistencia física, intelectualidad y heroísmo nunca discutido, iban estrechando el cerco de San Felipe y preparando el asalto de la poderosa fortaleza.

Galissonnière entre tanto estaba por completo entregado a la obscura, pero positiva labor de sostener el bloqueo. Como incidentes de este debemos mencionar los efectos del fuerte vendabal del Oeste que el 11 de Mayo dispersó la escuadra obligándola a levantarle y aguantarse capeando el temporal a gran distancia de la costa, en cuya situación permaneció hasta el 16, teniendo la suerte a su regreso de apresar, primero un barquito inglés que trataba de comunicar con los sitiados y era portador de pliegos y noticias que enviaba al anciano Gobernador inglés Blakeney el Cónsul de

(1) Véase «Revista de Menorca» año 1906, págs. 255, 269 y 311.



Inglaterra en Barcelona, y, al poco tiempo, otro buque mercante de la misma nacionalidad cargado de trigo, cuyo falucho, con su cargamento, fué conducido a Ciudadela. Además, dedicaba el Almirante parte de sus energías a prestar auxilio en la pesada y fatigosa operación de poner en tierra el material de guerra, que, desde Fornells, fué transportado por mar a la cala Mesquida y prestaba su mayor cuidado en preparar la escuadra para la batalla naval que, de manera irremediable, tenía que presentar el enemigo en aguas de Menorca, batalla de cuyo éxito, no se le ocultaba, dependía el resultado de la conquista.

¿Con qué enemigo tendría que medir sus fuerzas? Esta era la incógnita. Sabía tan sólo que Inglaterra ante el temor de una invasión francesa había reunido en el Canal de la Mancha 40 navíos bien pertrechados; que obedeciendo a reiterados avisos de los Gobernadores de Menorca y Gibraltar había dispuesto reforzar la guarnición de esta isla; que el 8 de Abril habían salido de Spithead para el Mediterráneo 10 navíos y cinco fragatas de la poderosa escuadra que antes se ha mencionado y presumía se estaba llevando a cabo en Gibraltar la concentración de la escuadrilla del Almirante Edgecumbe, escapada de Mahón, y los demás buques británicos que había dispersos por aguas mediterráneas. Todo hacía creer que se vería obligado a luchar con fuerzas superiores a las de su mando en poder militar y en instrucción marinera. No se le ocultaba al perspicaz Almirante que el armamento de su escuadra era producto de una sacudida nacional, y no el resultado de una política marítima perfectamente definida, como la de su adversario, y que por tanto no podía esperar refuerzos ni los alientos que proporcionan los latidos de una nación en la que se siente el *poder del mar*, aquel *sea power* al que Inglaterra debe el haber ido de triunfo en triunfo en el orden militar, haber vencido siempre en las luchas de la industria, salido victoriosa en todas las lides comerciales, mantenido sin cesar en completa plenitud la personalidad nacional en sus relaciones con el resto del mundo.

Pero Galissonnière no era un espíritu vulgar: no se dejaba

vencer ni bajo el peso abrumador de las anteriores consideraciones cuyo valor en su clarividencia apreciaba. Pequeño de estatura, regordete y feo tenía constantemente dibujada en su expresiva fisonomía los rasgos característicos de una alma delicada, de una inteligencia siempre despierta y de un corazón sin desmayos. Intrépido en todos momentos, firme cuando lo necesitaba, perseverante, instruido y a fondo conocedor de su progresión, no es raro que, como resultante de tan hermosas cualidades, estuviese dotado de envidiable altura de miras y sano criterio que le concedían las mayores aptitudes para el desempeño de funciones bien diversas. Así se le vió sucesivamente con el cargo de Comisario general de la artillería de la Armada, Director del depósito de cartas y planos de París; en Canadá Gobernador y sutil diplomático. El Marqués de la Galissonniere era sin ningún género de duda el mejor Almirante que pudo Luis XV enviar al mando de su escuadra.

La que Inglaterra había destacado para el Mediterráneo iba a las órdenes del Almirante Byng, y llevaba 4.000 soldados de transporte para refuerzo de la guarnición de Menorca. Contrariada por los vientos no llegó a Gibraltar hasta el 2 de Mayo, donde le enteró el Contralmirante Edgecumbe del desembarco de los franceses de Menorca; y una vez agregada a su escuadra la división de este almirante se hizo a la mar el día 8, después de haber reunido Junta de jefes de mar y tierra que reconocieron, sin discrepancia, el peligro y hasta la imposibilidad de intentar un desembarco y contrariar la expedición francesa.

El Almirante Byng, altanero y poco acomodaticio a las conveniencias de sus superiores, dirigió el 4 de Mayo una carta al Gobierno inglés concebida en términos de irrespetuosa dureza. En ella haciéndose eco del común sentir de los que formaban la Junta, atribuía al Ministerio punible abandono que colocaba la escuadra de su mando en el difícil trance de salir a batirse en aquellas condiciones, a su juicio desastrosas: acusaba a la política de una imprevisión sin precedente por no haber dado a tiempo oídos a los frecuentes avisos que se recibían en Inglaterra, salidos de la diploma-

cia, sobre el verdadero objeto del ruidoso armamento marítimo-militar que se llevaba a cabo en Tolón. El contenido de esta carta no fué olvidado, y quizá tuvo gran influencia en el trágico fin que el porvenir reservaba al Almirante inglés, cuya triste celebridad histórica se debe más a su fusilamiento que a sus dilatados servicios.

Era Sir John Byng, el cuarto hijo del astuto Vizconde de Torrington, que en calidad de Almirante de otra escuadra inglesa, de triste recuerdo para España, consumó la traición de Cabo Passaro, en la que se venció y destrozó la Escuadrilla de nuestro Almirante Gaztañeta. Nunca pasó de ser una medianía, y por lo tanto sólo al favor y a la protección oficial que le mantuvo siempre en puestos apropiados para obtener avances en la carrera, se puede atribuir el que a los cuarenta y un años escasos consiguiera verse promovido a Almirante. Trabajador incansable, nunca rehuyó los puestos de peligro ni las penalidades que acompañaban, entonces más que ahora, la vida de mar, sobre cuyo elemento vivió desde los catorce años que entró a servir en la Armada hasta los cincuenta y tres que fué fusilado sobre la toldilla del *Monarke*. Altivo con los superiores, dominante y poco considerado con sus subordinados, estaba poseído de tener un valer personal muy distante del real y efectivo que le pertenecía, circunstancias que le hacían poco simpático fuera de la órbita en que se movían los que le prodigaban su adulación y recogían sus favores. La manera de ser de este infortunado Almirante respondía en parte a su rápida carrera que, como hemos dicho, se debía al favor, sin que puedan negarse sus sólidos conocimientos, consecuencia del mucho navegar y de su nunca discutida laboriosidad, todo dentro de una inteligencia mediocre. Pero el rasgo determinante de su aptitud técnica era la irresolución, la falta de energía para aceptar las grandes responsabilidades, y a ello, como veremos, debió su desgracia. Había nacido para obedecer, no para mandar.

Como se ha dicho, el día 8 abandonó Gibraltar con rumbo a Menorca. Su escuadra y la del adversario estaban formadas por las unidades que figuran en el siguiente estado:

ESCUADRAS BELIGERANTES

FLOTA del ALMIRANTE BING	FLOTA del ALMIRANTE GALISSONNIÈRE
Navío <i>Defiance</i> . . . . . 60 cañones.	Navío <i>Lion</i> . . . . . 64 cañones
» <i>Portland</i> . . . . . 60 »	» <i>Triton</i> . . . . . 64 «
» <i>Lancaster</i> . . . . . 60 »	» <i>Redontable</i> . . . . . 74 »
» <i>Buckingham</i> . . . . . 70 »	» <i>Orphée</i> . . . . . 64 »
» <i>Captain</i> . . . . . 70 »	» <i>Fier</i> . . . . . 50 »
» <i>Inrepid</i> . . . . . 70 »	» <i>Guerriere</i> . . . . . 60 »
» <i>Revenge</i> . . . . . 70 »	» <i>Foudroyant</i> . . . . . 80 »
» <i>Princess Luise</i> . . . . . 60 «	« <i>Temeraire</i> . . . . . 70 »
» <i>Trident</i> . . . . . 70 »	« <i>Hippopotame</i> . . . . . 50 "
» <i>Ramillies</i> . . . . . 90 »	" <i>Cente I</i> . . . . . 64 "
» <i>Culloden</i> . . . . . 74 »	" <i>Couronne</i> . . . . . 74 "
» <i>Deptford</i> . . . . . 60 »	" <i>Sage</i> . . . . . 64 "
» <i>Kingstown</i> . . . . . 60 »	764 cañones
874 cañones	Buques auxiliares. — Cinco fragatas.
Buques auxiliares.—Cuatro fragatas y una corbeta.	

Navegó sin incidencia alguna hasta el 19, que hizo su recalada en el cabo Favaritx, de la costa Norte de la isla.

Galissonniere, que había tomado sus medidas destacando algunos barcos para no verse sorprendido, fué avisado el 17 por Mr. Marquizán, Comandante de la fragata *Gracieuse*, y por los pliegos interceptados al falucho apresado, de la oproximación del enemigo, por lo que solicitó, sin demora, del Mariscal en jefe refuerzos de personal para completar los servicios de los navíos 64 y 50 cañones. El Mariscal envió con tal objeto a Cala Mezquida trece compañías de voluntarios de a cincuenta hombres cada una, las que embarcaron en tartanas que allí había procedentes del transporte de artillería, cuyas fuerzas debían ser conducidas a la escuadra por los oficiales de Marina Aubarede y Pignet-Guettón, del *Redontable* el primero y perteneciente al *Tritón* el otro, Pero Ga-

lissonniere había cambiado de posición, y próximo a la suya primitiva se encontraba la escuadra de Bing, a la que arrumbó el Teniente de navío Pignet-Guetton, reconociendo felizmente a tiempo el error, y en la duda regresó a Cala Mezquida, saliendo de nuevo en mejor ocasión hacia la escuadra francesa, que alcanzó. Aubarede, por su parte, no fué más afortunado, pues el viento le separó de parte de las embarcaciones que conducían las tropas entregadas a su cuidado, y ellas fueron unas a parar a Fornells, de donde salieron de nuevo, alcanzando la escuadra antes del combate, otras a la costa de Mallorca, y algunas en poder de los ingleses: el resto de las embarcaciones fueron conducidas por el citado oficial al navío *Redontable*, resultando que de la expedición sólo habían llegado 450 hombres a su destino.

Desde que el Marqués de la Galissonniere supo la aproximación del enemigo no cesó de maniobrar, según la variación de la brisa, para encontrarse siempre a barlovento de la escuadra inglesa en el momento de su aparición. Cuando la avistó el 19, a las once de la mañana, continuó sus evoluciones con el mismo fin, y a pesar de la espesa niebla que se levantó por la tarde y duró hasta las doce del día siguiente, Galissonniere se encontraba todavía a esta hora a barlovento de los ingleses, cuando un cambio del Sur al Sueste primero, y después al Este en dirección del viento, le hizo perder esta ventaja.

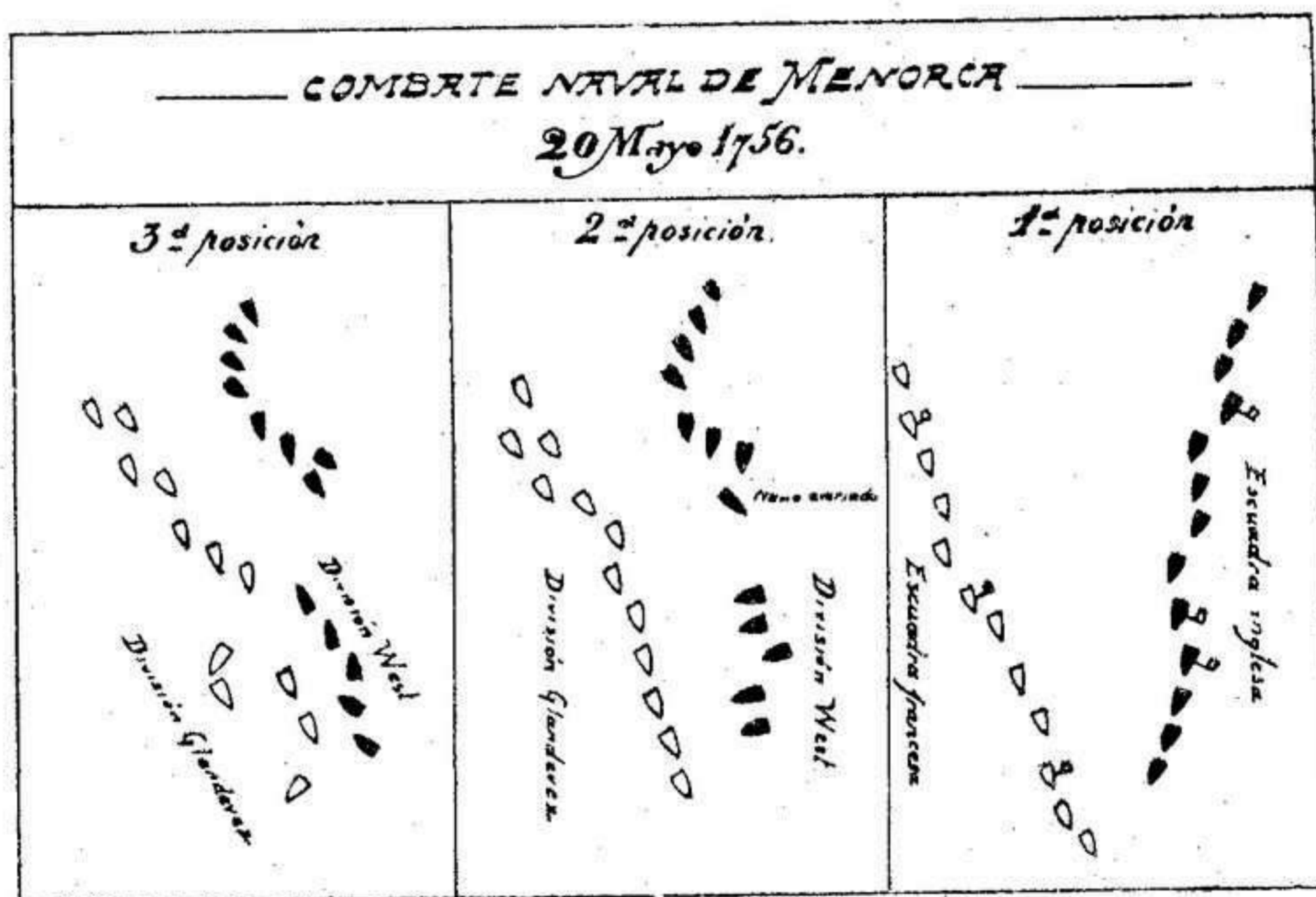
Era inminente e inaplazable el choque.

Los 12 navíos franceses dotados de 764 cañones cubrían la entrada de Mahón ciñendo mura babor (*1.ª posición*), y con poca vela, el viento de Levante que soplaba. El Jefe de Escuadra Glandevéz mandaba la vanguardia y arbolaba su insignia en el *Redontable*, tercer buque a partir de la cabeza: Galissonniere ocupaba el centro a bordo del *Foudroyant*, y el Jefe de Escuadra La Clue embarcado en el *Couronne*, penúltimo navío, mandaba la retaguardia. Los 13 navíos ingleses disponían de 874 cañones y estaban formados en línea de fila con la proa al Suroeste, navegando con el viento a un largo. El Contralmirante West arbolaba su

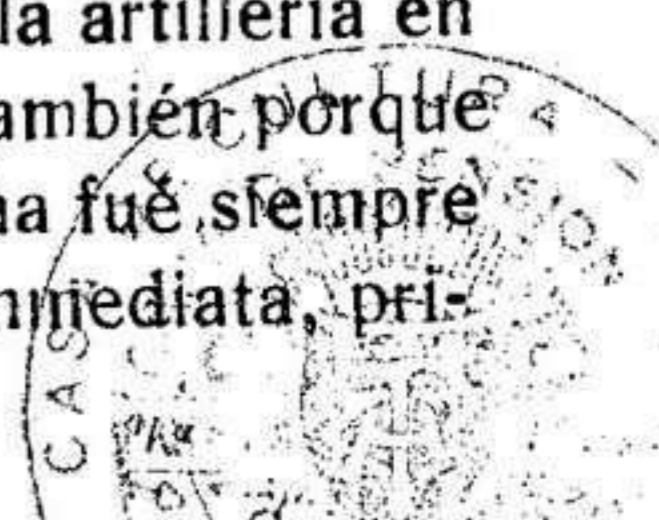


insignia en el *Buckingham*, cuarto buque a partir de la cabeza, el Almirante en Jefe Byng iba en el *Ramillies* cuarto buque a partir de la cola, y Edgecumbe en el navío *Lancaster* matalote de West.

En estas condiciones, fueron acercándose las dos flotas, y una vez rebasada la isla del Aire encontrándose frente a frente en líneas convergentes de 30° a 40°, comienza el ataque, ordenando Byng que cada barco fuera contra su opuesto en la línea adversaria, y en vez de acercarse lentamente a los franceses, y siempre en grupo compacto, como lo hacían los otros navíos británicos, los



cinco primeros conducidos por West (2.<sup>a</sup> posición) pusieron la proa sobre la vanguardia enemiga, después gobernaron al Norte y empeñaron combate. Este movimiento táctico, a todas luces inconveniente no sólo por la pérdida momentánea de la artillería en barcos cuyos movimientos eran pesadísimos, sino también porque el cambio de formación en el momento de la lucha fué siempre compañero del fracaso, trajo como consecuencia inmediata, pri-



mero que los navíos de West sufrieron los efectos de tres andanadas que pusieron en gran inferioridad a estos barcos arribados, y segundo, establecer un apreciable intervalo entre la vanguardia inglesa y el resto de la escuadra, haciendo desaparecer la cohesión que debía existir entre todos los buques de la misma. Sin embargo, el ataque fué tan brusco, vigoroso e inesperado que hizo replegar a Glandevéz con su vanguardia obligada a arribar, apenas empezado el combate, y bastante maltratada cayendo a sotavento de la dirección de la línea francesa. (3.<sup>a</sup> posición).

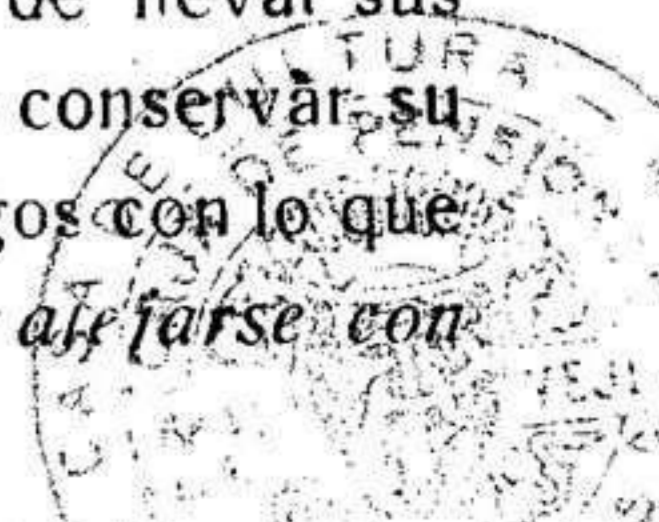
West, al encontrarse tan apartado de los suyos, teme verse envuelto entre sus fuegos si Galissonniere maniobra convenientemente para ello, y trata de salir de esta angustiosa situación cerrando el viento y esforzándose en disminuir la distancia ya considerable que le separa de Byng. Este por su parte trata de dejarse caer con sus buques sobre el adversario, aprovechando la ventaja del viento, pero una circunstancia desgraciada, que es muchas veces la clave de una batalla y siempre la manifestación de la voluntad divina, hizo que la retaguardia inglesa y parte del centro quedara en condiciones de no poder acudir a la lucha. El sexto navío tuvo la desdicha de perder su palo trinquete en el fuego de enfilada, y como todo el aparejo de popa le obligaba a orzar y los navíos gobernaban tan mal, tomó por avante, desordenó la línea y retardó su marcha lo suficiente para que, alejado un tiro de cañón de la vanguardia, no pudiera impedir que West sufriese todo el grueso del fuego enemigo. Esta fué indudablemente la ocasión oportuna para que Byng se hubiese dirigido en persona a combatir con su buque a fin de haber dado ejemplo a los demás de lo que debía hacerse, pero como no se resolvió a ello la acción resultó totalmente indecisa, la vanguardia inglesa quedó separada del resto de la escuadra y la primera fué la que aguantó en peso el combate.

¿Por qué no tomó Byng el camino que las circunstancias le señalaban? A causa de su falta de resolución. Un consejo de guerra había, en fecha relativamente próxima, castigado al Almirante

Matthews porque en el combate de Tolón no había mantenido sus fuerzas compactas, y esta sentencia influyó tanto en el ánimo del infortunado Byng que, según testimonio de su Capitán de bandera, dijo: «Usted vé, Comandante Gardiner, que la señal para formar la línea está arriba y que yo estoy a la cabeza de los navíos *Luisa y Trident*. Si yo no fuera el Almirante de la escuadra me dirigiría contra ellos como si fuese a combatir un sólo buque; mas la desgracia de Mr. Matthews estuvo en no preocuparse de llevar unidas sus fuerzas, lo cual procuraré yo».

En cuanto a Galissonnière, no pudiendo contar con su vanguardia caída a sotavento, y en parte desamparada, mantuvo sus ocho navíos restantes en línea cerrada y regular, y ellos, uno después de otros, rebasaron así a los de Byng casi detenidos y ocupados como estaban todavía en ponerse en orden; mas tarde desfilaron a sotavento de la división West, que cañonearon vigorosamente desde corta distancia, yendo después a facilitar la reunión de la vanguardia sotaventeada.

Se ha motejado al Almirante Francés de no haber aprovechado al principio de la lucha la confusión en que estaban los enemigos para pasar forzando vela los navíos de Byng, ponerse a barlovento de los de West, cortando en dos de esta manera la escuadra inglesa, lo que probablemente hubiese traído un ruidoso desastre. Galissonniere renunció a obrar así porque consideró a su vanguardia destrozada y a la división West en buen estado todavía para combatir, y temió, por tanto, verse cogido entre el fuego de esta división y el del núcleo principal de la escuadra enemiga. Juzgó el Almirante en jefe que el empeño de West en unirse a Byng, mientras que los navíos de éste se ponían en orden, era signo precursor de que no teniendo el enemigo nada que temer de la vanguardia francesa tenía la intención de llevar sus mayores esfuerzos sobre la retaguardia, y resolvió conservar su línea cerrada y haciendo fuego nutrido a los enemigos con lo que (según propia manifestación) *se vieron obligados a alejarse con*



*prontitud sin darse cuenta del mal estado de la vanguardia francesa o por lo menos sin aprovecharse de ello.*

Durante el combate hubo episodios individuales que es difícil narrar. Aparte de las tentativas del Almirante Byng, de caer sobre la línea enemiga con su *Ramillies* de 90 cañones, y que siempre le imposibilitaron los acertados y nutridos fuegos de la artillería del *Froudroyant*, se sabe que un navío inglés que quiso atacar individualmente al *Couronne*, insignia de Mr. de la Clue, sufrió tres andanadas en el tiempo que sólo pudo propinarle una: quiso en seguida echarse sobre el *Froudroyant*, pero Beaumont-le-Maître lo impidió con el *Temeraire* que pertenecía a la retaguardia y le obligó a alejarse. El Almirante West hubiese sido apresado por el *Temeraire* si hubiese seguido apoyando a este navío el *Revanche* y el *Trident*, pero ellos le abandonaron con lo que hicieron posible la huida del citado Almirante inglés.

A eso de las seis de la tarde, las dos escuadras se encontraban fuera del alcance de sus cañones. El centro y retaguardia inglesa viraron para ceñir el viento, como West, por su amura de estribor, y continuaron la bordada que les separaba de la isla. Los navíos franceses trataron de aproximarse a ellos, pero los buques de Glandesvez no se encontraban en estado de efectuar la maniobra, y por lo tanto siguieron su bordada que les conducía a su fondeadero de la costa Sur de la isla. Así terminó la gloriosa jornada por mar que aseguró a Francia la conquista de Menorca: y para dar cuenta de ella, a las siete y media de la tarde llegó al puerto en una falúa y se trasladó al campamento el Teniente de navío Pignet-Guettón con despachos de la Galissonniere para el Mariscal, en los cuales se informaba del éxito de la jornada, y como esperaba que los ingleses repetirían el ataque, le pedía a la vez algunas compañías de voluntarios y recursos para los heridos, manifestando que a la mañana siguiente enviaría una fragata a Cala Mezquida.

Las pérdidas de personal se redujeron en la escuadra francesa a 38 hombres muertos y 184 heridos, comprendiendo en estos úl-

timos a nueve oficiales, y por parte de los ingleses 45 muertos y 162 heridos. De los nueve oficiales franceses mencionados, murieron a los pocos días a consecuencia de las heridas los Tenientes de Navío Urre, Beaucause y guardiamarinas Gibanelle y Seignoret, los dos primeros del *Sage* y *Content*, respectivamente, y los otros del *Foudroyant* y *Temeraire*.

En cuanto a material, la escuadra de Galissonniere sufrió relativamente poco, hasta el punto de que todas las averías pudieron ser reparadas durante la noche, y que a la mañana siguiente se encontraba en disposición de reanudar el combate si hubiesen aparecido de nuevo los ingleses. El *Foudroyant* había recibido muchos proyectiles; en el *Guerrier* explosionaron tres cajas de pólvora en un entrepuente, desorganizando bastante la dotación este lamentable suceso; el *Lión* que había soportado valientemente el empuje de dos navíos enemigos, tenía averías de consideración en el palo mayor y en la verga de mesana; al *Sage* se le partió en varios pedazos la verga mayor; el *Redontable*, que arbolaba la insignia del Contralmirante Glandevéz, salió con el bauprés partido a tronco; al *Féire* le alcanzaron algunos proyectiles en la línea de flotación, y uno de ellos abrió boquete en un pañol de pólvora, que inundó, consiguiendo, sin embargo, que no se mojara, la pólvora que contenía.

En cuanto a la escuadra inglesa, no he podido averiguar el detalle de sus principales averías, pero es de presumir que fueron mayores que las de los franceses, cuando el Almirante, haciéndose eco del común sentir de sus capitanes, decidió retirarse a Gibraltar sin socorrer a los sitiados. Sin embargo, en el parte de campaña del marqués de la Galissonniere se lee lo que sigue: «En general no ha habido ningún navío inglés que haya sostenido mucho tiempo el fuego de los nuestros, lo que hace creer que los haya con averías, pero nosotros nada hemos visto en ellos que no pueda ser rápidamente reparado. Uno de ellos (*Intrepid*) perdió el mastelero de proa y otros han quedado con el velamen y cabullería en mal estado.»

Aunque al regreso de Galissonniere a Mahón se hicieran salvadas para celebrar el triunfo y se cantara un solemne *Te Deum* en la iglesia de Santa María, esperaba el Almirante que se reanudara el combate, y al efecto embarcó en sus navíos siete compañías y se aprestó a continuar la lucha. Pero con gran sorpresa se cercioró el 22 de que los ingleses habían abandonado el mar de Menorca para regresar a Gibraltar, donde llegó Byng el 19 de Junio, encontrando en puerto un refuerzo de cinco navíos. A los pocos días fué destituido del mando, que entregó al Almirante Hawke, que se hizo a la mar, llegando con su escuadra a Menorca cuando ya ondeaba en San Felipe el pabellón francés. Byng fué sometido a un proceso, que terminó con su fusilamiento, a bordo del navío *Monarque*, el día 14 de Marzo de 1757.

Difícil es, con las circunstancias que mediaban, examinar la conducta del Almirante francés y llevar al ánimo la convicción de que la dura sentencia ejecutada en su adversario haya merecido ante el tribunal del Altísimo el calificativo de justa. Entiendo que aquellas circunstancias tanto consideradas en el orden político como en el terreno determinan los encuentros indecisos, si bien es cierto que la indecisión de la batalla, era en este caso la derrota obligada de los ingleses. Sucedieron, pues, las cosas como no tenían más remedio que suceder.

En efecto: de un lado nos encontramos con un Almirante al mando de la escuadra bloqueadora cuya misión determinada es secundar la acción de un ejército importante que es presa del enemigo en caso de imprudente desastre. Las necesidades de este ejército y la importancia del éxito militar, obligan al Marqués de la Galissniere a todo género de circunspección aumentada por las ideas de los estrategas franceses, por el temperamento nacional, y lo que es aun más grave, por el estado de la corte de Luis XV cuyos Ministros, como dice el Conde Bouer-Villaumez, *dieron poco lustre a este desdichado reinado, debido a la incuria, la incapacidad y la inmoralidad. Esta incuria—continúa el historiador—preside el entretenimiento de los puertos militares y de las*

*flotas de guerra*, razones todas que habían de influenciar, al acabar el combate, el ánimo del Almirante, y decidirle a no emprender la persecución del enemigo, pues sabía que no podía aguardar recursos, ni aprovisionamientos, ni otros elementos de los que pusieron en juego como único ejemplar de cuerpo de batalla.

Por parte de los ingleses no es este tampoco uno de los períodos de mayor prosperidad de su marina. Byng acude en desorden a la lucha y lleva todas las desventajas del que camina desorientado cubriendo la incapacidad de unos gobernantes que no supieron preveer la hecatombe. Marcha al campo de batalla cargado, como el Almirante Rodgesvensky en Tehusima, con un pesado transporte que estaba obligado a salvar, y cuyas tropas podían aumentar el trofeo del enemigo. No es dueño además de escoger el momento ni lugar para la acción, porque tiene que luchar, como el desgraciado ruso, cuando llegue y como llegue. La existencia de los 4.000 soldados de transporte basta para explicar las falsas maniobras o retardos en ellas de muchos buques del centro de la escuadra: por otra parte sus fuegos de fusilería no resultaron útiles, como era de esperar, porque las dos escuadras no se encontraron más que muy breves momentos a distancia de poder utilizar estos fuegos.

Dos cosas aparecen sin embargo envueltas en la niebla de lo inexplicable. Es la primera que Byng perdiera tan pronto la confianza en el triunfo y abandonara el campo de batalla renunciando a socorrer una fortaleza en estado tal que con los recursos con que contaba pudo resistir todavía durante seis semanas. Es la segunda que el Almirante francés, dueño absoluto del mar, aunque de manera transitoria, no forzara de vela hasta aniquilar al enemigo: para ello necesitó a no dudarlo más valor y más adnegación que las demostradas durante el combate. La *Galissonniere* consideró sin duda que su misión principal consistía en apoyar el ataque que se hacía por tierra sobre Mahón, y que no debía destruir la flota inglesa, si con ello exponía a su escuadra. A propósito de este asunto dice el Capitán de Navío Mahán: «si el Almirante

»francés hubiese pensado menos en Mahón y se hubiese aprove-  
 «chado de la gran ventaja que la suerte le había concedido para  
 »apresar o echar a pique cuatro o cinco buques de los enemigos,  
 »el pueblo francés se habría anticipado a la explosión de entusias-  
 »mo que por los asuntos navales sintió después en el año 1760,  
 »cuando ya era demasiado tarde para todo. En el resto de esta gue-  
 »rra, las flotas francesas no aparecen más que perseguidas en to-  
 »das partes, excepto en las Indias Orientales».

No debemos insistir en los errores cometidos por dos almiran-  
 tes tan valientes y de fortunas diametralmente opuestas: respete-  
 mos el prestigio del uno y el infortunio del otro. El francés, falle-  
 cido poco después del combate (26 Octubre 1756), mereció que se  
 lamentara amargamente Luis XV de no haberle concedido a raíz  
 del mismo el bastón de mariscal. La imparcialidad histórica, dice  
 el Almirante francés Jurien de la Graviere refiriéndose al trágico  
 fin del Almirante inglés está muy lejos de ratificar tal rigor. El  
 verdadero culpable del desastre probablemente no era el que diez  
 meses después subió altivo y tranquilo sobre la fatal toldilla del  
 Monarque. La imprevisión de los políticos quedó cubierta aquel  
 día con el sacrificio del hombre cuya negligencia le había coloca-  
 do en la imposibilidad de vencer. Se hace difícil aprobar un fallo  
 que parece haber sido un detestable expediente de política. Es  
 así, sin embargo, proclama toda una escuela, como se obliga a la  
 victoria. Tiempo es de no dar oídos a estas teorías: el derecho de  
 exigir la victoria solo existe cuando se ha estado atento a organi-  
 zarla con una racional y bien pensada preparación.

¡Pobre Byng! «Quizá en la prisión-dice nuestro Fernán-  
 »dez Duro-recordara haber sido portador de las cartas en que su  
 »padre dió cuenta de haber aniquilado en Cabo Passaro a la es-  
 »cuadra pañola, sin provocación ni aviso de guerra y con la indig-  
 »nidad de escarnecer a los vencidos: quizá se le ocurriera paralelo  
 »entre su suerte y la del Almirante Gastañeta».

¡Grandes misterios de la Omnipotencia Divina que distribuye  
 en la tierra tarde o temprano los rayos de su infinita justicia!



# EL LLIBRE VERMELL

(NOTICIAS Y DATOS ACERCA DEL MISMO)

POR, ANDRÉS BOSCH Y ANGLADA.

## II

### PARTES QUE PODEMOS CONSIDERAR EN EL LLIBRE VERMEY

En este histórico libro hay que distinguir una parte principal y otras accesorias o complementarias.

Forman la parte principal, lo que constituye su razón de ser o sea los documentos que la antigua Universidad General de la Isla hizo reunir y recopilar en forma de libro, para servirse del mismo a manera de código para su régimen y gobierno.

Deben considerarse como partes accesorias de este histórico monumento seis adiciones de diferente fecha, incorporadas al libro y ordenadas casi todas a facilitar el uso del mismo, o a ilustrar ciertos puntos de su contenido. Tres de ellas preceden a lo que forma el cuerpo del libro y otras tres van detrás.

1.º Al abrir el Llibre Vermell tropieza nuestra vista con una portada de papel más blanco y letra más reciente que con grandes letras indica la finalidad del libro. Dice así:

*«Libro de privilegios | concedidos a la isla de Menorca | llamado vulgarmente | el | Llibre Vermey | que los turcos cautivaron cuando oconteció el desastre de Ciudadela en el año 1558. | Fué restituído a la misma ciudad poco | tiempo después por la Sra. Esperanza Alzina. | Es un precioso monumento que bien puede llamarse copioso manantial histórico, | único que queda*

*de aquella edad; y por su rescate costó a nuesttos mayores | cien doblones de oro».*

2.º Seguía a esta portada una copia simple en 7 hojas de 300 x 220 mm. del acta relativa al sitio de Ciudadela en 1558, que el Notario Quintana autorizó en Constantinopla, y de la solicitud que los jurados de Menorca elevaron al Gobernador en 1623 pidiéndole que se incautara de dicha acta, traída no mucho antes a Ciudadela, y que la misma solicitud que ellas le dirigían, junto con el acta citada las hiciera insertar en el libro corriente de registros de Privilegios reales de la Corte de la Real Gobernación de Menorca, y mandara expedir una copia auténtica de ambos documentos originales para insertarlas en el *Llibre Vermell*. Deteriorada con el tiempo la copia auténtica que acabo de indicar, fué sustituida por la copia simple que contenía el libro hasta que fué llevada a Ciudadela el Acta auténtica en que se separó la copia antedicha. De la primera se conservó la portada que llevaba dos inscripciones una de la primera mitad del siglo XVII que decía: «*Acte de lo que passá en la Desgratia de Ciutadella en lo any 1558*», y la otra de letra más reciente, correspondiente a la copia simple que decía: «*Acte sens autenticar de lo que ha passat en la desgratia de Ciut.<sup>a</sup> en lo any de 1558*».

Hoy hemos visto que hay una copia de dicha acta sin coser pero en el sitio de la primitiva.

3.º Sigue un *Indice o llibreta*, de forma alargada, mucho más estrecha que el *Llibre Vermey*, hecha por Juan Bagur, escribano de la Universidad General de la Isla, *de los mes principals privilegis franchises, Pracmáticas, et als.*, concedidos por los Serenísimos Reyes de España y Aragón, y continuados *en lo llibre vermell* de la Universidad General de Menorca y particular de Ciudadela. Consta de 26 hojas de 310 por 102 mm., y aunque antiguo es más reciente que indice principal del libro de que hablaremos más adelante.

4.º Las otras tres adiciones indicadas se hallan después del cuerpo del libro y son las siguientes:

Otro *Indice* o *llibre ahont* queda indicat tot | lo contingut en lo *llibre arxivat* en lo | *arxiu de la R.<sup>l</sup> U.<sup>t</sup> de la Isla de | Menorca*, dit vulgarment | *El Libre Vermell que captivaren los moros | y foncs rescatat per 100 doblas d'or*.

Consta de once hojas de 245 x 195 mm. y es más reciente que los indices referidos, pareciendo su letra del siglo XVIII.

5.º *Indice* o repertorio, dispuesto por orden alfabético, de las cosas notables que se hallan en algunas Pragmáticas, Privilegios y Ordenes Reales contenidas en los cuatro libros en tres tomos (1), archivados en la Curia de la Real Gobernación de Menorca. Consta de diez hojas de iguales dimensiones que las del *Indice* anterior, y la letra de ambos parece ser de una misma mano.

6.º Sumario de las anteriores ordenaciones | con notas aclaratorias por el que recoge las presentes noticias - 13 Dbre 1866 - Rafael Oleo. Cinco hojas en folio.

\* \*  
\*

Lo que podríamos llamar el cuerpo del *Llibre Vermey*, empieza con un *Indice* de su misma época, que consta de doce hojas sin foliar del mismo papel y dimensiones del libro.

Precede a este índice la notación 1552. que aparece muy arriba de la página. De ella hablaremos al intentar dilucidar la época probable de la primera recopilación de documentos.

\* \*  
\*

Hay además una última parte que podemos considerar como ajena al libro y que se titula: «Explicación de un cuadro que hay en la iglesia del exconvento de antonianos extramuros de la ciudad de Ciudadela».

Hoy dicho cuadro se conserva en el Museo de la ciudad y acaso su descripción forme el asunto de otro trabajo.

(1) El primero contiene los libros I y II, el segundo, el libro III, y el tercero, el libro IV.



# DESAPARECE LA CALLE DE LA CONQUISTA

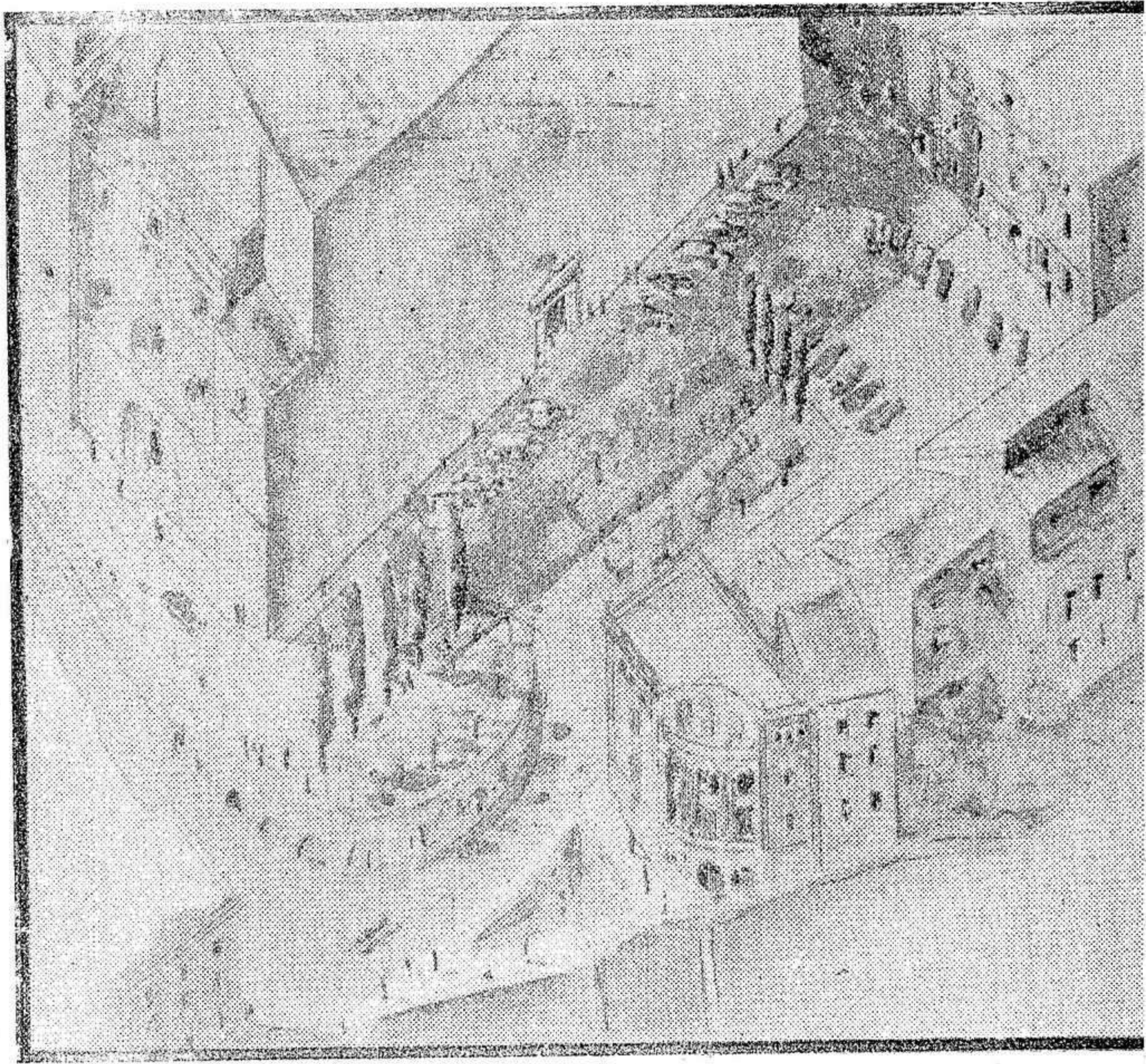
POR D. JUAN VICTORY

Con las obras de demolición de la manzana comprendida por las calles de la Conquista, Alonso III y Puente del Castillo, para la apertura de una nueva plaza, según proyecto aprobado por el Ayuntamiento, desaparece totalmente la antigua calle de la Conquista. Por esta angosta calle, situada en el corazón del viejo Mahón, en la «*Vila e Castell de Mahó*», como denominábanle los cronistas de la conquista, hizo su entrada triunfal, en el año 1287, Alfonso III de Aragón, conquistador de Menorca.

En esta calle, llena de recuerdos y tradiciones, se encontraba, hasta fines del siglo pasado, la posada y café de «*Las tres Palomas*» donde reuníanse la gente de mar y viajeros que llegaban a esta ciudad.

Las personas de cierta edad recuerdan todavía, en la confluencia de esta calle con la del «*Pont d'es Castell*», el arco de este mismo nombre, una de las entradas al antiguo Mahón, con la imagen del patrón de Menorca, San Antonio, colocada en una hornacina. En este mismo arco y en una de sus torres, es donde el Gobernador Kane colocó el reloj público que hizo traer de Inglaterra y por el que aún se rige la población, colocado hoy en la fachada de la Casa Consistorial.

Según el Dr. D. Juan Ramis en su poema «*La Alonsiada*» también existía en dicho portal la preciosa lápida (la misma que



Proyecto de la Plaza de detrás de la Parroquia de Santa María <sup>del</sup> fondo de la cual  
puede apreciar la fachada del edificio de «Can Mercadal» destinado





MAHÓN.—La calle de la Conquista llamada a desaparecer en virtud de la reforma iniciada y que ha de hermosear la parte de detrás de la Parroquia de Santa María.

cita Armstrong en su Historia de Menorca conmemorativa de la conquista de Menorca por Alonso III, redactada en Menorquín y grabada en caracteres góticos, la cual fué trasladada, en 1789, a las Casas Consistoriales, cuando empezó su reforma y empotrada en la peana de San Sebastián, en donde permaneció hasta hace algunos años en que se depositó en el Archivo histórico Municipal.

Con la calle de la Conquista y sus adyacentes desaparece un capítulo de la Historia de Menorca.



# CATÁLOGO DE LA HISTORIA NATURAL DE MENORCA EN EL SIGLO XVIII

POR D. EMILIANO CASTAÑOS, CATEDRÁTICO.

Ha llegado a mi poder este curioso catálogo, que como se trata de un documento interesante me parece digno de figurar en las páginas de esta revista y por él ver el estado de los conocimientos histórico-naturales en aquella época.

El manuscrito consta de seis páginas tamaño de un pliego de papel de barba (4.º mayor) y la primera, dedicada a portada, contiene el título en la siguiente forma:

CATALOCUS PLANTARUM, ARBORUM, ARBUSCULORUM, PISCIIUM ET AVIUM IN INSULA MINORICA FREQUENTIORUM.

Corregido entre líneas, a continuación de *Piscium* añade *Animalium terrestriuum et Insectorum*.

En la parte inferior de la misma página se encuentra el mismo título pero añadiendo *Avium*, *Animalium* este a continuación de *Piscium* y debajo le fecha 1787.

El trabajo es anónimo y el autor, sin duda disconforme con estos títulos del catálogo, los tachó; pero en la siguiente página queda ya el título definitivo, todo igual pero con la adición: *et Mineralium*, después de *Insectorum* y al final: *Secundum Systema Linneanum exaratus*.

Comprende las secciones siguientes:



## Plautæ

Cannabis	Daucus
Linum	Pastinaca
Nicotiana	Rapum
Faba	Cynara
Lathyrus	Asparagus
Cicer	Brassica cauliflora
Phaseolus	Lycopersicon, mala aurea
Lens	Melongena, mala insana
Pisum	Capsicum
Arundo donas	Cucumis
Mayz	Pepo
Lachrima Job	Melo
Cannacorus	Anguria
Brassica capitata	Cichorium
Brassica aperta	Asparagns
Lactuca	Smyrnum
Spinachia	Coronabus
Cichorium, sive Endivia	Scorzonera
Beta	Fæniculum
Apium sive Petro selenium	Portulaca
Nasturtium	Sonchus
Porrum	Acetosa
Cepe	Sysimbrium
Allium	Capparis
Apium dulce	Cxithmus
Raphanus	Borrago
Raphan. rust. cochlear. Spec.	Blitum
Salvia	Beta
Mentha	Auriplex
Majorana	Dens leonis
Origanum	Lychnis species, sive spumeum
Thymus	paper



Absynthium vulgare	Cynoglossum
Absynthium Maritimum	Cyperus lengus
Acantum verum	Daucus Sylvester
Agrimonia	Dracunculus major
Alkekengi	Echium
Alsine	Ebulus
Anagallis flore phaeniceo	Elichrysum
Anagallis flore cæruleo	Equisetum
Anonis vulgaris	Eruca
Anonis lutea viscosa, spinis carens	Reseda
Anthirrinum	Eryngium
Aparine	Erysimun
Arisarum	Ferula
Arum	Fumaria
Asplinium	Gramen Caninum
Lonchitis	Heliotropium majus
Veronicae Species	Hemionatis
Tamnus, Bryonia nigra	Hypericum
Buglossum	Hipocistus
Buphtalmum	Rali
Bursa Pastoris	Cucumis asininus
Calendula	Lapathum acutum
Centaur. minus vulgar.	Lingua Cervina
Centaur. minus flav	Oxys. Lujula
Chamaedris	Malva
Chamaepitys	Marhubium Album
Chelidonium majus	Ballote
Cicuta	Stachys
Cistus flore rubro	Mercurialis
Cistus flore albo	Nasturtium Sylbest. Iberis
Asteris species Chrythmum chrysanthenum	Nigella
Cyclamen	Orobanche
	Pæonia
	Papaver, rubrum

Papaver corniculatum	Santolina Abrot. foem
Parietaria	Astericus foliis ad florem mollibus
Perfoliata	Calamyntha
Pervinca	Mentha Mentrastum
Hædera	Mentha, Pelugium
Caprifolium	Asteris Species
Convolvulus	Sclarea, Hominum
Pinpinella sanguis orb.	Polium montanum
Plantago aquatica	Chamædris marítima, incana fru- tesc. fol. lanceol
Polygonum	Ruta
Psillium	Stœchas
Quinque folium	Chamædris pallust. Scondium
Rubia Minor	Ascyrum exiguo folis, flore mag- no
Ruscus	Trifol. bituminosum
Salicaria	Allium Capite Sphœrico, folis la- tiore
Samolus	Allium caule triangulo
Scabiosa	Carduus lact. peregrin. maj. Sem. fusco
Scandix, pecten Vener.	Scolymus chrysanihem, ann.
Scilla Ornithogall	Cynara Sylvestris
Scrophularia	Carduus stellat. sive calcitrapa, flore Albo
Sedun majus	Cardina. Anca flore luteo patulo
Sedun minus	Jithymalus
Sium	Orchis fucum referens
Solanum	Orchis Papilionem referens
Delphinium, Staphisagria	Linaria
Stramonium	Limonium
Verbascum	Pedicularis
Verbena	Ranunculus
Asclepias	Geranium
Cotyledon Umbilic. Vener	
Urtica Vulgaris	
Urtica Romana	
Phytolacca	
Jallapa flore purpureo	



Granadilla

Ricinus

Aloes

Gladiolus

Clematis

Rubia tinctorum

Narcissus medio luteus

Narcissus Marítimus C. B.

Narcisso-leucoium

Crocus

Ornithogalli species, an Linium

Alexandrinum

Muscari

Colchicum

Sisyrinchium

Asphodelus albus non ramos:

C. B. 2.-Asphodelus minor  
follis fistulosus

Smilas aspera

Papaver exxaticum

## Arbores et Arbusta

Cerasu

Maelus

Pyrus

Armeniaca

Prunus

Persica

Méspilus

Morus

Cydonia

Nux Juglans

Punica

Limon

Citreum

Aurantium

Amigdalus

Oleaster

Opuntia

Pinus

Zisiphus

Sarbus Legítima

Mespilus folio Apii. Lotus.

Acacia

Azederach

Apocynum

Ficus

Palma

Lentiscus

Phillirea

Ilex

Oleastellus

Mir

Cistus Labdanifera

Ros Marinus

Arbustus Unedo

Erica

Dorycenium Monspeliense

Anagyris foetida

Ephedra Anabasis

Sabina folio Cupressi

Tatamariscus

Mespilus folio Spinalis

Silvestris

Cupressus	Phlomis fruticosa
Laurus	Prunus Silvester
Populus	Palma humilis folio fiabelliformi
Chamelea Tricoccus	Rosa Silvestris
Thymelea Lanuginosa foliis sedi minoris	Salix viminea
Thymelea foliis Lini	Ceratia
Rubus	Alaternus
	Vitex

Como puede verse en la anterior relación ya conocía el autor un gran número de géneros pero, en cambio llama la atención la escasez de especies conocidas y, desde luego, un desorden grande en la agrupación. No hay separación por familias, ni aun siquiera por órdenes, ni grupos de gerarquía superior.

En el grupo *Plantæ* incluye todas las de parte herbáceo, separando los árboles y arbustos para hacer con ellas otro grupo.

# INFORMACIÓN

Obras adquiridas para el Archivo Municipal, por el Excelentísimo Ayuntamiento de Mahón, durante el presente año.

\* \*  
\*

1.<sup>a</sup> *Antonii Roigü Magonensis | de Scris | apud Minorem Bailearem Antistibus | Severo potissimum | deque istius epistola | Exercitatio | et in eandem Epistolam | animadversiones.*

Interesante exposición de la Epistola escrita por el Obispo Severo, publicada por el mahonés Dr. Antonio Roig, en la imprenta de Don Antonio Miralles en 1787.

\* \*  
\*

2.<sup>a</sup> *Historia | civil y natural | de la Isla | de Menorca: | descripción topográfica | de la ciudad de Mahón, | y demás poblaciones de ella: número | de sus habitantes, y ganados de todas | especies: estapo de su comercio activo | y pasivo, y cantidad de los frutos | que produce.*

Título de la traducción castellana de Don José Antonio Lasie-rra y Navarro de la primera historia particular menorquina escrita en inglés por el Ingentero Sir John Armstrong, en forma epistolar, de 1740-1742.

El autor de esta traducción da a Armstrong el nombre de Jorge en vez de Juan, como en realidad se llamaba.

\* \*  
\*

4.<sup>a</sup> La traducción francesa de la segunda edición de la obra anteriormente citada de J. Armstrong, publicada en 1769.

\* \*  
\*

5.<sup>a</sup> *Conquête | de l'Isle | de | Minorique | par les Français, ou Journal historique | de cette Expédition par Mer | et par Terre*, obra de autor anónimo impresa en 1756.

\* \*  
\*

6.<sup>a</sup> *Compendio de excelencias del puerto de Mahón en versos latinos con un discurso preliminar y algunas notas en castellano. Impreso en Mahón en 1819. Reimpreso, mejorado y aumentado con dos cantos y una traducción de los tres primeros en versos castellanos, todo por el mismo autor.*

Mahón: imp, de G. Ignacio Serra, 1848.

Es un pequeño e interesante poema dividido en cinco cantos. Precede a la obrita una poesía en latín de D. J. Ramis y Ramis y dos epigramas también en latín. Son interesantes las notas por contener la descripción de las varias partes del puerto.

\* \*  
\*

### Apertura de Curso.

El 24 de noviembre último se celebró la apertura del Curso Ateneísta de 1943 a 1944.

El Secretario D. Miguel Alejandro Monjo leyó la Memoria relativa a los trabajos del curso anterior.

El Presidente, D. Francisco Aristoy Santo, Médico del Cuerpo de Sanidad Nacional, pronunció la conferencia inaugural, disertando sobre el tema «Ensayo sobre una Economía Humana. Algunos datos referentes a Menorca».

**Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)**

Resumen correspondiente al mes de noviembre del año 1943.

DECADAS	BAROMETRO, en mm. y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO		
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel.ª media	Tensión media en mmos.
1. <sup>a</sup>	759.2	2.8	765.1	10	752.7	4 5.7	15.3	4.3	20.5	1	8.3	9	7.7	77	10.3
2. <sup>a</sup>	754.5	4.9	764.5	11	747.5	14 10.0	11.3	5.5	19.0	14	5.5	19	7.4	79	7.9
3. <sup>a</sup>	759.5	4.3	766.4	29	749.4	23 8.0	12.9	5.9	18.0	25	7.3	21	8.4	85	9.6
Mes	757.4	4.0	766.4	29	747.5	14 10.0	13.0	5.2	20.5	1	5.5	19	8.4	80	9.3

DECADAS	ANEMÓMETRO						NUBOSIDAD				SOL				DÍAS DE													
	Frecuencia de los vientos						Nubosidad media diaria		Días		Horas		Insolación		Luvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Luvia total en milímetros	Luvia máxima en un día	Fecha				
	N	NE	B	SE	S	SW	W	NW	Velocidad media en metros por s.	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Luvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Luvia total en milímetros	Luvia máxima en un día	Fecha	
1. <sup>a</sup>	17	1	—	2	3	—	—	2	4.0	1	4	5	47	04	451	8-42	9	6	—	—	—	—	—	—	—	51.8	27.5	5
2. <sup>a</sup>	14	—	1	—	1	—	4	3	2.9	—	7	3	40	10	396	8-08	17	9	—	—	—	—	—	4	115.7	36.2	19	
3. <sup>a</sup>	9	3	—	—	2	6	1	—	2.0	—	6	4	40	51	419	7-58	29	4	1	—	—	—	1	1	43.5	25.5	23	
Mes	40	4	1	2	6	6	5	5	2.7	1	17	12	128	05	1266	8-42	9	19	1	—	—	—	5	211.0	36.2	19		

El Jefe del Observatorio: FRANCISCO TERRÉS PONS.



# REVISTA DE MENORCA

AÑO XXXIX

(Sexta Época)

TOMO XXX

---

**Bendición pontifical por el Excmo. y Rdmo.  
Sr. Obispo de Menorca . . . . . 6**

Índice alfabético, por autores, de las materias contenidas en este tomo.

Páginas

<b>Aristoy Santo, Francisco.</b> Bibliografía. «Raquianalgesia Lumbar. Su estado actual. Estudio teórico práctico» por el Dr. Angel de Diego . . . . .	23
——— Del Archivo de Sanidad. Noticias referentes a un instrumento con el que se daba la comunión a los «apestados» en el Lazareto de Mahón. . . . .	85
——— La Sanidad en 1825 (A propósito de un documento) . . . . .	249
<b>Bosch Anglada, Andrés.</b> El llibre vermell (Noticias y datos acerca del mismo) . . . . .	225 y 271
<b>Castaños, Emiliano.</b> Catálogo de la Historia Natural de Menorca en el siglo XVIII . . . . .	276

<b>Cittadini, Tito.</b> La Pintura en Baleares . . . . .	13
<b>Cotrina, José.</b> El Ateneo después de la Liberación. . . . .	41
——— La Reconquista de Ibiza . . . . .	65, 105 y 138
——— El servicio religioso en el Castillo de San Felipe . . . . .	229
<b>Durán Cañameras, Felix.</b> Los archivos, las bibliotecas, los museos y las antigüedades de Menorca . . . . .	44
——— Homenaje a D. Juan Flaquer . . . . .	58
<b>Fenn, Waldemar,</b> Las «Taulas de la isla de Menorca . . . . .	97
<b>Flaquer, Juan.</b> Excavaciones en Torre d'en Gaumés (Menorca) 1942. . . . .	130 y 173
<b>Gutiérrez Pons, Pbro., Juan.</b> La exposición nacional del Libro de Mar y la exposición de Cartografía del Ateneo de Mahón . . . . .	9
——— Significación de Menorca en la Guerra de la Independencia . . . . .	33 y 75
——— Farmacéuticos de Mahón del primer cuarto del siglo XVII. . . . .	144
——— Notas históricas referentes a la Iglesia y Convento de Nuestra Señora del Carmen de Mahón . . . . .	161 y 198
<b>Jansá, Fernando.</b> Función bienhechora de la literatura . . . . .	29
<b>Palliser Moll, Pedro S.</b> Menorca a su Patrona . . . . .	193
<b>Riera Alemany, José.</b> Los Franceses en Menorca. Combate Naval de Mahón . . . . .	257
<b>Riera, Gumersindo.</b> Menorca vista por mí. (Apuntes para un libro) . . . . .	83, 190 y 254

———— Bibliografía, «Las víctimas sacerdotales de la revolución impía en Menorca» . . . . .	93
<b>Salord, Rafael.</b> Adiciones a la flora de Menorca . . . . .	23
———— Ranunculáceas de Menorca . . . . .	55, 90, 115, 150 y 211
———— Estudio sobre la ephedra fragilis y su utilidad desde el punto de vista farmacéutico . . . . .	239
<b>Terrés Pons, Francisco.</b> Observaciones meteorológicas correspondientes al año 1943. . . . .	26, 63, 96, 128, 159, 192, 224, 256 y 284
<b>Victory, Juan.</b> Menorca en la I Feria Provincial de Muestras de Baleares . . . . .	94
———— Desaparece la calle de la Conquista . . . . .	274
<b>Ximénez de Embún, Joaquín.</b> La lucha contra el viento en Menorca . . . . .	232
<b>REDACCIÓN.</b> Nuestro propósito . . . . .	7
<b>Información.</b> Páginas, 29, 58, 94, 119, 156, 222 y 282	



